



Matar al mensajero

El desarrollo de los acontecimientos

En la tarde del martes 30 de mayo recibía el encargo de LA TRIBUNA, periódico con el que habitualmente colaboro, que al día siguiente me personara en el lugar en el que iba a recibir una información confidencial sobre unos hechos ocurridos. Así lo hice. El lugar era un despacho oficial en el que se encontraba la persona que oficialmente representa esa institución, que iba a ser la encargada de facilitarme la información, que de forma estricta paso a relatar.

Entre las dos y media y las tres menos cuarto del lunes 29 de mayo se había llevado a cabo en el Centro Ocupacional de Minusválidos Psíquicos de Manzanares una violación en la que un alumno de ese centro de 36 años de edad, había forzado y violado a una joven de 20 años, con profundas minusvalías psíquicas, ambos naturales y vecinos de Membrilla. El acto se llevó a cabo en los servicios del propio Centro.

Por la tarde, al llegar la joven a su casa y cambiarse de ropa, los padres advirtieron que tenía manchas de sangre y al preguntarle cual era la causa, la joven contó los hechos, por lo que sus padres la trasladaron inmediatamente al Hospital «Virgen de Altagracia» de nuestra ciudad, donde fue examinada por los médicos del Servicio de Ginecología, quienes posteriormente informaron de los hechos al forense, quien pasó el asunto a manos del juez, que instruye las correspondientes diligencias.

Poco después el alumno pres-
tó declaración, según las fuentes -dignas de todo crédito- en principio negó los hechos, pero posteriormente se confesó autor de los mismos, aduciendo que había sido provocado por la joven. Como medida cautelar, el presunto violador, ha sido suspendido de su derecho de asistencia al Centro.

Hasta aquí -según las fuentes informativas- el desarrollo de los hechos, que de forma muy parecida a la narrada salieron publicadas en el diario LA TRIBUNA del jueves 1 de junio, en un artículo firmado por mí, pero con unos titulares y una «entradilla» cuya autoría no me corresponde, ya que es norma del periódico, que tanto titulares, como entradillas son siempre elaboradas por la redacción. También en el mismo diario se publicaron (9-6-95) unas puntualizaciones que realizaron la directora y miembros del Centro que aceptó, respeto y consideró por los términos en que van realizadas, no así cuando se cae en descalificaciones e insultos personales y más en este asunto en el que uno empieza a sentirse utilizado.

LA REACCION DEL INCLITO CLEMENTE IZQUIERDO

Como quiera que había sectores profundamente interesados en que este asunto no saliera a la luz, mientras otros estaban empeñados en que sí la viera, es obligación de las personas -que afortunada o desafortunadamente nos dedicamos a la informa-

ción, dar conocimiento público de los hechos ocurridos y más aún, cuando tienen la trascendencia e importancia de los que nos ocupan.

El hecho de haber sacado a la luz este asunto solo desde la óptica de las fuentes solventes, sin haber consultado al Centro Ocupacional, se debe a que en dos ocasiones se llamó al Centro desde el periódico para recabar información, pero quién podía o debía ofrecerla «no estaba».

Como quiera que la información aparecida impactó en determinados ambientes, levantando ampollas, el ínclito Clemente Izquierdo del Reino, concejal responsable del Centro Ocupacional, cogió el micrófono de Onda Mancha Manzanares, no para desmentir o desmontar los hechos, ni ofrecer diferente versión de los mismos, sino para reconocerlos y para dejar caer un rosario de necedades propias de la vaciedad y el desconocimiento que nuestro buen Clemente tiene del minusválido psíquico. A todo ello suma una retahíla de descalificaciones hacia mi persona, tratándose de sensacionalista, de utilizar a los minusválidos, de falta de ética, de baja catadura moral, de desconocimiento y desprecio del mundo del minusválido, para terminar haciendo desagradables referencias a mi pobre hermano, que cargado de múltiples deficiencias físicas y psíquicas murió hace más de 20 años y a los recientes y dolorosos problemas surgidos en mi